

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 527 al 529

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 640 a la 641, se tratarán en los estudios 527 al 529

**Estudio 527**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Es evidente que cuando el hombre habla de karma, se refiere a algo mucho más vasto", en la página 640, hasta "que lo llevan a él y a sus compañeros a situaciones incomprensibles y e ineludibles." En la página 641.**

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado y sabio Maestro Djwhal Khul nos demuestra cómo el karma del hombre es altamente complejo, involucrando fuerzas completamente desconocidas para el hombre común, pero identificadas por aquellos que ya están en el camino y en preparación para la tercera iniciación planetaria, de la Transfiguración, la primera solar y reconocida realmente como iniciación por la Jerarquía, porque a través de ella el iniciado efectivamente se convierte en parte de la Jerarquía, después de encontrarse cara a cara con el divino Señor del Mundo, la encarnación de nuestro Logos planetario. Después de esta iniciación, la Jerarquía adquiere la certeza de que el iniciado no se desviará a la línea del mal.

El Maestro cita las siguientes causas que gobiernan el karma del hombre y que se generan en:

1. El conjunto de vidas que componen su grupo egoico.
2. El conglomerado de grupos que forma un pétalo correspondiente a un centro de un Hombre celestial.
3. La fuerza o propósito que circula a través de un triángulo de centros.
4. La energía vital o propósito volitivo del Logos planetario.

Analícemos estas fuerzas dentro del alcance de nuestra capacidad de comprender y asimilar los mundos superiores, una capacidad resultante de las enseñanzas más elevadas que nuestro

amado Maestro nos da en Sus libros Tratado sobre el Fuego Cósmico y Los Rayos y Las Iniciaciones.

1. Todos los Egos, encarnados y desencarnados, están reunidos en grupos en el mundo causal, de acuerdo con el rayo y el nivel evolutivo. Estos grupos a su vez forman parte de un loto más grande que personifica la conciencia de una Entidad mayor, cuya "joya" se puede encontrar en el segundo subplano mental. Así tenemos los siguientes factores generadores de karma: el comportamiento individual del Ego en el mundo causal, el mundo del Ego, el comportamiento del Ego en cuanto a su control sobre su personalidad encarnada generando causas en el mundo físico, el comportamiento del grupo egoico como un todo, que depende del grado de síntesis del grupo y del nivel de evolución de los Egos que componen el grupo, y finalmente el comportamiento de la Entidad mayor de cuyo loto los grupos egoicos forman parte.

2. Todos los grupos egoicos, reunidos como se describió anteriormente, constituyen pétalos en un centro del cuerpo etérico cósmico de nuestro Logos planetario. Entonces tenemos la fuerza generadora de karma resultante de la energía que circula en el centro etérico cósmico del Logos planetario, energía puramente física cósmica, es decir, fuego por fricción cósmico que vitaliza el cuerpo etérico cósmico del Logos planetario y que energiza la parte densa de Su cuerpo físico, las materias mental, astral y física, en el que están evolucionando todos los seres humanos que aún no se han liberado de los tres mundos inferiores. También existe la energía superior, el fuego solar cósmico que emana del Ego Logoico Planetario y que alcanza Su centro etérico cósmico, así como en el hombre el fuego solar del Ego llega hasta el centro etérico a través del centro coronario. Este fuego solar cósmico también llega a la parte densa del cuerpo físico cósmico del Logos planetario, afectando a los seres humanos encarnados y desencarnados.

3. En el caso de la fuerza o propósito que circula a través de un triángulo de centros etéricos del Logos planetario, es necesario considerar los tres centros constituyentes del triángulo, el grado de armonía de estos tres centros, y el nivel de expresión del Ego logoico planetario a través de Su cuerpo físico cósmico. Esta fuerza también alcanza a los hombres en evolución en los mundos inferiores.

4. En cuanto a la energía vital o propósito volitivo del Logos planetario, tenemos que considerar dos aspectos. La voluntad o deseo de existencia del Logos planetario abarcando la parte densa de Su cuerpo físico cósmico, lo que implica la ejecución del karma logoico referente a esa parte, para lo cual tenemos que considerar lo que sucedió en la cadena lunar, lo que nos lleva a etapas anteriores. Segundo, el Propósito establecido por el Logos planetario para desarrollar ciertas cualidades en esta cadena planetaria actual, una encarnación Suya.

Todas estas fuerzas actúan sobre el karma individual de cada ser humano, así como el karma del hombre actúa sobre las células de su cuerpo físico denso. La cuestión es saber medir las fuerzas actuantes, es decir, conocer las materias cósmicas y sus divisiones (subplanos) en las que se manifiestan las fuerzas, la naturaleza e intensidad (voltaje) de estas fuerzas, cómo operan e interactúan (retroalimentación) y los efectos producidos en los tres mundos inferiores de la evolución humana, lo que requiere el conocimiento profundo y verdadero del nivel evolutivo de la humanidad, lo que significa conocer la composición de los tres cuerpos inferiores de los seres humanos que constituyen la humanidad, así como el grado de apertura de los pétalos de sus Lotos egoicos y la frecuencia y velocidad de las partículas constituyentes de estos pétalos. Esto es lo mismo que conocer la naturaleza exacta de los Ángeles solares, en sus tres grupos, que son efectivamente los Lotos egoicos, así como los tres cuerpos inferiores del hombre son Pitris lunares en manifestación.

Dominando todas estas fuerzas está la voluntad de nuestro Logos solar que actúa como una actividad inicial. En cuanto a esta voluntad logocica es necesario saber qué parte de ella corresponde a nuestro Logos planetario realizar en el sistema solar actual, lo cual es un asunto de muy alta complejidad y abstracción, ya que implica el conocimiento de la forma de operar de las materias cósmicas mental y astral que constituyen el Loto egoico logocico solar y Sus cuerpos cósmicos mental inferior y astral, requiriendo muchos conocimientos cósmicos más allá de estos.

Todo esto demuestra la veracidad racional y científica de estas enseñanzas del Maestro y Su afirmación en la página 641 del Tratado sobre el Fuego Cósmico de que cada átomo humano está dominado por fuerzas externas a su propia conciencia, que lo impulsan a él y a sus semejantes a situaciones incomprensibles e ineludibles.

## **Estudio 528**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Nunca ha habido un ejemplo tan preciso como el de la última guerra y las condiciones actuales del mundo", en la página 641, hasta "..... para atraer factores aparentemente distintos a la vibración individual del cuarto reino", en la página 641**

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado y sabio Maestro Djwhal Khul cita dos hechos reales que han ocurrido, presenciados por la humanidad y que todavía están en la memoria de muchos de nosotros: la última guerra y las condiciones del mundo en el momento en que se escribió el Tratado sobre el Fuego Cósmico, al que podemos agregar las condiciones actuales del mundo y la humanidad, como un ejemplo exacto y claro de efectos producidos por energías y fuerzas cósmicas, que son: la actividad continua de un triángulo dado de planetas y las energías generadas por nuestro Logos planetario en la cadena lunar, la anterior a la actual, lo Cual, al generar estas energías y vibraciones en la materia, estaba en un estado interior de evolución que se inició en el sistema solar anterior al actual, estado interior cuya vibración generada fue un débil comienzo de la vibración generada que provocó la catástrofe de la cadena lunar y su desintegración antes de la fecha límite prevista para la séptima ronda, cuando la humanidad lunar entró en tal estado de depravación que solo la desintegración fue la solución. En esta catástrofe estaba involucrada la Entidad planetaria en el ciclo involutivo. La humanidad lunar solo entró en la cadena planetaria actual, la cuarta, en la cuarta ronda, en la raza atlante.

Estas energías y vibraciones resultantes han impactado en algunas células (átomos y grupos de átomos) que componen el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos planetario, en particular aquellas que constituyen los reinos humano y animal, causando resultados aparentemente desastrosos, como dice el Maestro. Al usar la expresión "aparentemente desastroso", el Maestro da a entender que detrás de la apariencia del desastre hubo un beneficio constructivo en términos de acelerar la evolución y quemar karma. De hecho, uno de los beneficios fue el gran avance de la ciencia y la tecnología.

El reino vegetal se vio parcialmente afectado, lo que se hizo evidente por la destrucción de los bosques. El reino mineral sintió los efectos de manera muy desconcertante, debido a las destrucciones materiales, las explosiones de bombas, y en particular debido a la bomba atómica,

en la que la desintegración del núcleo del átomo químico por neutrones significaba la muerte en el reino mineral, la liberación de las vidas elementales que estaban dentro del átomo químico.

La respuesta a las vibraciones generadas por las energías cósmicas depende de la naturaleza y calidad de los vehículos y cuerpos utilizados por las entidades en evolución, cuyos niveles evolutivos definen la naturaleza y la calidad de sus vehículos y cuerpos.

Cuando se eleva el nivel evolutivo de la entidad, la respuesta es siempre constructiva, aunque a veces oculta bajo la apariencia de destrucción, es decir, destruir para construir un cuerpo mejor.

Actualmente hay otras energías y fuerzas que actúan sobre el planeta Tierra y los cuatro reinos en él en evolución, provocando respuestas, que son muy evidentes en cuanto a la naturaleza y el reino humano. En la naturaleza tenemos las modificaciones atmosféricas como las climáticas, y los terremotos y tsunamis. En el ámbito humano tenemos, por un lado, el recrudecimiento de la violencia. En una porción muy pequeña de la humanidad está ocurriendo una respuesta positiva y constructiva en el sentido de acelerar la evolución. La ciencia está avanzando y expandiendo sus horizontes.

Estas energías provienen directamente de nuestro Logos planetario, el cual se está preparando para una Iniciación Cósmica y procura recuperar el atraso provocado por la catástrofe de la cadena lunar. Los verdaderos esoteristas, que tienen una conciencia clara e inteligente en el cerebro físico de esta decisión de nuestro Logos planetario de acelerar su evolución, busca hacer lo mismo individualmente y también estimular a otros, en la medida de lo posible, para esto.

Estas explicaciones del Maestro demuestran que hay un conjunto de circunstancias que están fuera del control humano y grupal, lo que evidencia la impotencia en la que el hombre se encuentra bajo ciertas condiciones que atraen factores aparentemente distintos de la vibración individual del cuarto reino. Por factores aparentemente distintos, el Maestro da a entender que las diferencias entre estos factores son sólo aparentes, en realidad hay una semejanza entre ellos y un proceso de unificación y síntesis. Sin embargo, la Mónada humana, actuando a través del Ego y la personalidad encarnada, tiene el potencial para superar estos factores.

## **Estudio 529**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Sin embargo, dentro de ciertos límites, el hombre definitivamente "controla su destino", "en la página 641, hasta", produciendo efectos definidos en los cuerpos inferior y superior.", en la página 641.**

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado y sabio Maestro Djwhal Khul afirma que la Mónada humana, actuando a través del Ego y la personalidad, definitivamente puede controlar su karma, es decir, su destino, dentro de ciertos límites, iniciando una actividad que producirá efectos que serán reconocidos por el hombre encarnado como dependientes de la actividad que desarrolla en cierta línea. Así descubre que puede controlar su karma y su destino, siempre y cuando sepa cómo escoger la actividad.

Esto exige del hombre encarnado la capacidad de autoanálisis y autocontrol, lo que requiere que esté polarizado en la mente y no en las emociones. Así, al analizar lo que le sucede, al

desarrollar determinada actividad, percibe que los sucesos son el resultado de la actividad desarrollada, estableciendo la relación de causa y efecto.

Es como una función matemática del tipo  $y = f(x_1, x_2, x_3, x_4, \dots, x_n)$ ,  $n$  puede tener varios valores, teniendo la función su regla bien definida. Y es el karma resultante de la actividad desarrollada que mueve fuerzas que son cuantificables, los valores de  $x$ . Por esta analogía matemática entendemos por qué en el proceso de encarnación, como dice el Maestro en el Tratado sobre el Fuego Cósmico, el tercer grupo de Ángeles solares transforma la frase mántrica de la Palabra de Poder emitida por la Mónada a la Joya en el loto (el Ego) en una fórmula matemática, que es captada por el primer grupo de Pitris lunares, que comienzan la construcción de los tres cuerpos inferiores.

Por lo tanto, está bastante claro que el hombre, incluso estando sujeto a fuerzas fuera de su control, puede usar sus propias fuerzas y las fuerzas de las circunstancias y del entorno y, si quiere, aplicarlas para sus propios objetivos. Si estos objetivos estuvieran encuadrados dentro del Plan divino, el Plan de nuestro Logos planetario, el hombre generará buen karma, de lo contrario generará mal karma. Por lo tanto, el hombre encarnado tiene que hacer todo el esfuerzo para comprender claramente en el cerebro físico el Plan de nuestro Logos planetario. Nuestro amado Maestro Djwhal Khul ya ha puesto a disposición todas las enseñanzas necesarias para la clara comprensión de este Plan divino, enseñanzas que se encuentran en Sus libros, en particular en el Tratado sobre el Fuego Cósmico y en Los Rayos y Las Iniciaciones. Pero es necesario que haya Voluntad, para estudiar estos libros valiosísimos, reflexionar sobre sus enseñanzas y aplicarlas en la vida cotidiana, haciéndolos cualidades individuales y manteniendo la conciencia cerebral física continuamente sintonizada con las altas esferas, con claridad y entendimiento.

El hombre repite a escala microcósmica el procedimiento aplicado por el Logos a escala macrocósmica, siendo el árbitro de su propio destino.

El Maestro clasifica la acción de la ley kármica en la vida del hombre en tres grandes secciones, en cada una expresándose un tipo diferente de energía, que produce efectos definidos en los cuerpos inferior y superior, un tema que se tratará a continuación.